

EL LEGITIMISTA

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España TRES meses. 2 pesetas
Extranjero.—Unión Postal UN año. 14 .
Ultramar y demás naciones, UN año. 12 .
Números sueltos. 10 céntos.

PAGOS ANTICIPADOS.

«El Catolicismo y el Liberalismo son sistemas de doctrinas y de procedimientos esencialmente opuestos; forzoso se hace, pues, reconocer, aunque cueste y amargue, que no se es íntegramente católico sino en cuanto se es íntegramente antiliberal.»—*Sardá y Salvany*.—EL LIBERALISMO ES PECADO.—Aprobado por la S. C. del Índice.

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

Se suscribe: En la administración, Escuelas, 8, Imprenta de «El Progreso Industrial»
En Madrid, en la librería de D. Benito Perdiguero, San Martín, 8.
Anuncios: Por una vez 10 céntimos línea: por varias veces reclamos y comunicados á precios convencionales.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.

AZUFRE FLOR

para las viñas.

De venta en la Droguería de Miguel A. Cabezas, Escuelas, 2.

SECCIÓN RELIGIOSA

SANTORAL.

Sáb. 25.—S. Marcos, evg., S. Aliano, S. Esteban, obispo, y San Hermógenes.—*Letanias*.—*Indulgencia plenaria*.

Dom. 26.—Ntra. Sra. de la Cab., y Sts. Marcelino y Cleto, mártires.

Lun. 27.—Sto. Toribio de Mogrobojo, S. Pedro Armengol, abogado contra temporales.

Mar. 28.—San Esteban, San Prudencio, San Vidal, mártir y San Patricio.

Miér. 29.—S. Pedro de Verona, S. Roberto, y S. Paulino, obispo.

Juev. 30.—Ntra. Sra. del Villar, Sta. Catalina de Sena, virgen San Amador, Sta. Sofia y S. Lorenzo, presbítero.

MAYO.—TIENE 31 DIAS

Esta Consagrado á María Madre del Amor Hermoso

Vier. 1.—Stos. Felipe y Santiago, apóstol, S. Segismundo, rey y S. Orencio, martir.

Valdepeñas 25 de Abril de 1891.

LA SALUD DEL PUEBLO.

Jesucristo es la salud del pueblo; la virtud de su palabra es la única medicina capaz de ablandar el corazón de los ricos, remediar las necesidades de los pobres y devolver al mundo esa santa paz, sin la cual ninguna nación puede vivir, aunque caiga el oro por la chimenea y le llueva la *ilustración* á chaparrones.

Abramos la Historia y demostremos esta gran verdad.

Cuando Jesucristo vino al mundo, el pobre era un ser despreciable explotado por la ambición de los poderosos: era un esclavo.

En los últimos tiempos de la República romana, el pueblo llegó á estar completamente perdido; las fortunas eran tan desiguales, que apenas en toda Roma había dos mil propietarios; pero éstos eran tan ricos que poseían medio mundo, y tan avaros y corrompidos que todo lo devastaban.

Para sostener su lujo arruinaban pueblos enteros.

Salustio decía:

«El procónsul sale pobre para la rica provincia, y vuelve rico, dejando pobre á la provincia.»

El honrado Ciceron en un solo año se trajo de Sicilia cerca de cuatro millones de reales, y era de los más honrados.

Al caer la República eran tantos los miserables que había en Roma, que de un millón dociientos mil habitantes libres, la mitad vivían de limosna y de los donativos del Estado, y la mitad de la otra mitad vivían enteramente á cargo de la nación.

En cambio el lujo de los próceres llegaba hasta la locura. No sabiendo en qué gastar el dinero para satisfacer la vanidad, construían estanques de peces en los terrados de las casas y plantaban jardines en lo alto de las torres.

Por un capricho mandó Caligula descuajar una montaña entera.

Este mismo Emperador, que era tan avaro como caprichoso, se divertía, entre otras cosas, en revolcarse en cueros sobre montones de oro.

En cuanto á las glotonerías de aquella gente no hay que hablar. Para comer los pescados de mar completamente frescos, hacían que se los presentasen vivos en la mesa, y se recreaban en observar cómo el pez moribundo iba cambiando de color á medida que perdía la vida. Otras veces disolvían perlas de gran valor en las copas de vino, para consumir de un sólo trago la fortuna de cien familias.

Estas y otras iniquidades dieron lugar á guerras crueles: las llamadas guerras sociales. En esas guerras salvajes, los pobres degollaban á los ricos cuando podían, y los ricos degollaban después á los pobres para pagarles en la misma moneda.

Cuando Mario, jefe de los socialistas, entró en Roma al frente de sus hordas, la carnicería duro cinco días dentro de la ciudad; en cambio Sila, general de los ricos, degolló después de un sólo tirón ciento diez mil perdularios.

¡Qué cuadro!

Allí estaba representada la civilización pagana (la civilización *liberal*, que diríamos ahora), aquellos eran sus frutos.

¿Y cómo podían ser otros? Entonces no se pensaba en la doctrina de la Cruz: no se conocía la idea del sacrificio; la abnegación era una necesidad, la pobreza una calamidad. En aquella sociedad nadie se proponía otro fin que el de hacerse rico y gozar, porque nadie apenas creía que hubiese más vida que la presente. ¿Qué entraño es que estas ideas apagasen poco á poco las de justicia y de benevolencia, despertasen el egoísmo y el pueblo sufriese las consecuencias?

Tal vez digan que entre aquellas gentes había grandes sabios, grandes filósofos, grandes poetas, grandes oradores...

Es cierto; pero eso mismo demuestra lo que aprovecha la filosofía, la sabiduría, la poesía y la charlatanería cuando no hay fe, para el efecto práctico de dar de comer al hambriento; dar de beber al sediento, y vestir al desnudo.

Aquellas gentes, con toda su filosofía, en último resultado venían todos á parar á la misma máxima: «*Comamos y bebamos, que mañana moriremos*»; con la cual ya podrá calcularse lo que sería su caridad.

Platón (el llamado *divino Platón* por sus sublimes ideas) opinaba que las autoridades debían expulsar de la nación á los pobres «para limpiar el suelo patrio de esta clase de bestias.» (Leyes cap. ix.)

El mismo Platón en su *Republica Modelo*, proponía que á los pobres, enfermos, tullidos, etcétera, se les dejara abandonados en el templo de Esculapio para que se muriesen de hambre.

«Si un pobre cae enfermo, dice, es preciso dejarle morir; de todos modos, el médico no debe tomarse la menor molestia para curarle.» (De Republ., m.)

Plutarco decía: «Hace una mala obra con el mendigo el que le da de comer ó de beber; por-

que además de perder lo que dá, su limosna contribuye á prolongar las angustias de tan mísera vida.» (Turin act., II sec. 2.)

Cicerón decía que es una tontería indigna del hombre dejarse llevar del efecto de la compasión (Pro Muren., cxxxix y xxx), y que por eso convenían las luchas del Circo para endurecer el corazón.

Virgilio en sus *Georgias* enumera, entre otras de las ventajas de la vida campestre, verse libre de la incomoda presencia de los pobres. (Georg., II, 499.)

Aristóteles en su *Política* (II I; VI. 2; I, 3) emitía estas ideas respecto á los trabajadores:

«Los trabajadores no merecen el nombre de ciudadanos, «échase de menos en ellos todo concepto noble;» «no existe diferencia alguna entre los esclavos y esa clase de hombres que la naturaleza ha creado para que con su cuerpo trabajen para nosotros.»

Estas eran las ideas que profesaban aquellos *grandes republicos*, aquellos *grandes sabios*, aquellos *grandes hombres*: ¿qué tal andarían los pequeños?

No es extraño que el pobre llegase á ser tan despreciado, que hubiese un Lucio Murena que mantuviera sus anguilas con carne de esclavos arrojados vivos á los estanques.

Pero vino Jesucristo, y de tal modo cambió la suerte del pobre, que llegó á ser respetado como la misma imagen de Dios. Sus máximas sobre la riqueza y la pobreza transformaron las ideas de los hombres; al cambio de ideas sucedió el cambio de costumbres; al cambio de costumbres el de las leyes; y la sociedad se transformó por completo.

Y es que las palabras del Divino Redentor acerca de la riqueza y la pobreza eran sublimes y decisivas.

«Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.»

«Venid á mi todos los que estáis cansados, que yo os aliviaré.»

«Al modo que mi Padre me amó, así os he amado. Perseverad en mi amor. Amáos unos á otros.»

«Lo que hiciésteis con el más humilde de mis hermanos lo hacéis conmigo.»

«Dad y se os dará.»

«El que diese de beber á uno de esos pequeños un vaso de agua fría... en verdad os digo que no la perderá.»

«No queráis atesorar para vosotros tesoros en la tierra donde orín y polilla los consumen y en donde los ladrones los desentierran y roban.»

«Ateorad para vosotros tesoros en el cielo, en donde ni los consumen orín ni polilla, ni los ladrones los desentierran ni roban.»

«¡Ay de vosotros los ricos porque tenéis vuestro consuelo!»

«¡Ay de vosotros los que estáis hartos, porque tendréis hambre!»

«¡Ay de vosotros los que ahora reís, porque gemiréis y lloraréis!»

«¡Con cuánta dificultad entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!»

«Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar el rico en el reino de Dios.»

Estas verdades, dichas por quien resucitaba los muertos de tres días y calmaba las tempestades con sólo su palabra, calmó de tal modo las ambiciones humanas, que desde aquel día los pobres empezaron á respirar.

Entonces se presentó en la historia un fenómeno nunca visto: la pobreza voluntaria.

Los paganos, al ver á los cristianos socorrerse unos á otros y desprenderse de cuanto tenían para darlo á los pobres, estaban pasmados.

«¡Mirad cómo se aman!» decían:

Y en efecto, el amor y la fraternidad llegó á tal alto grado, que entre los primeros cristianos vino á ponerse en práctica el comunismo de un modo natural y espontáneo.

En las Actas de los Apóstoles se leen estas palabras:

«Toda la multitud de los fieles tenía un mismo corazón y una misma alma; ni había entre ellos quien considerase como suyo lo que poseía, si no tenían todas las cosas en común.» (CIV, 32; véase V., 4.)

Es decir, que voluntariamente se puso en práctica ese comunismo con que hoy sueñan, desnaturalizándolo, el compañero Iglesias y demás partidarios de la nivelación social.

Y no sólo esto, sino que más tarde, habiéndose entibado la fe, y habiendo desaparecido aquel comunismo de intereses que sólo podía sostenerse por la caridad, aun quisieron los más fervorosos llevarlo á la práctica, y reuniéndose en comunidades fundaron las Ordenes religiosas para seguir el consejo del divino Maestro:

«Si quieres ser perfecto, vende lo que tienes, dalo á los pobres y tendrás un tesoro en el cielo, y ven y sígueme.»

Ahora, pues, en vista de todo esto que nos ha enseñado la historia, ustedes creerán que los que hoy se llaman amigos del pueblo serán los más grandes amigos de Jesucristo y de su Iglesia, defensores acérrimos de la doctrina del Crucificado.

Pues nada de eso. Esos precisamente son los que hoy levantan su mano contra el Catolicismo para derribarlo, y, si fuese posible, alzar sobre él otra vez aquel antiguo paganismo liberal que mantenía las anguilas de los ricos con la carne de los pobres.

¿Vas entendiendo, pueblo?

A. C. y G.

NO PUEDE SER...

Ya pareció el peine. Ahí están, llenos de miedo, llamando con afán á nuestras puertas, reclamando nuestro auxilio con acento desgarrador.

Aquellos enemigos nuestros tan encarnizados, tan perseverantes, tan irreconciliables; los que hicieron cuanto pudieron para impedir lo que llamaban la galvanización del cadáver del carlismo; los que durante la guerra dieron su cooperación y su dinero aun á los mismos republicanos y á los que nos combatían, á pesar de que estábamos salvando sus intereses; los que han hecho tantos llamamientos á nuestras masas para que se fueran tras ellos y con tantas seducciones han hecho prevaricar á algunos que formaron en nuestra plana mayor; los que han llevado á cabo contra nosotros la última hazaña de dejar á 28 candidatos nuestros sin asiento en las Cortes, salvándose sólo ¡cuatro! para que se crea que este número representa el tanto por ciento de las fuerzas políticas que lucharon en los comicios, y por tanto en que está dividida España.... Pues bien: esos tales enemigos, dos meses después de su triunfo, ya piden auxilio, ya se ven impotentes para luchar solos en las elecciones municipales, á pesar de tener en sus manos el manubrio electoral, contra la coalición republicana.

Pero aún su temor es más grande, haciendo latir con violencia su corazón, al ver delante de sí la cuestión llamada social, que no saben cómo puede resolverse ni tienen fuerza suficiente para dominarla, limitándose á contenerla con la fuerza material, única de que hoy disponen.

Ahí está el memorial que nos envían por medio de La Unión Católica, la que después de dar cuenta de la fundación de los Círculos carlistas últimamente anunciados, y de dirigir al señor marqués de Cerralbo frases de justo elogio, dice:

«Pero ¡no ha llegado la hora de que todos los hombres de buena voluntad se entiendan para defenderse de la revolución que, cada vez más envalentonada,

llama á las puertas de la sociedad, con objeto de destruirla hasta en sus cimientos?»

Este es el verdadero problema.»

Vengan Uds. acá, señores liberales conservadores, y oigan nuestras razones, aunque no sea más que algunas.

El verdadero problema para Uds. es que «la revolución, cada vez más envalentonada, llama á las puertas de la sociedad con objeto de destruirla hasta en sus cimientos». Está bien.

Pero digan Uds: ¿tiene acaso cimientos la sociedad actual? ¿Le quedan algunos despues de tantas Constituciones como ustedes le han dado por movediza base y de tantos años de esfuerzos para ir pulverizando las piedras que quedaban del edificio social destruido por Uds.?

Vean Uds. lo que son las cosas: para minar estos falsos cimientos que le han ustedes dado á la sociedad, más bien daríamos fuerza á los que quieren destruirla, como lo deseamos nosotros también, que á los que quieren conservarlos. Por consiguiente, este argumento no nos conmueve.

Y si no, vamos á ver: ¿á las puertas de qué sociedad llama la revolución, cada vez más envalentonada? ¿Llama acaso á las puertas de alguna sociedad cristiana, de algún régimen montado sobre las enseñanzas de la experiencia, que diera gloria y prosperidad á la nación por largos siglos, como lo hicieron ustedes desde la época de Carlos III hasta que consiguieron hacer con la que Uds. han formado «la revolución, cada vez más envalentonada»?

Pues si la sociedad cristiana es la nuestra, y la sociedad liberal es la de ustedes, ¿por qué habríamos de ponernos contra los que quieren, como nosotros, ver por los suelos la obra de Uds. para sostener la que mató la nuestra? ¿Nos creen Uds. tontos?

El verdadero problema no es el que ustedes dicen, sino otro muy diferente; no son las bases sociales lo que quieren destruir; lo que quieren destruir es el monopolio del dinero que ejerce lo que la revolución llama la burguesía. Este es el meollo del problema.

Cuando Uds. y sus antecesores en línea recta se «envalentonaron» hasta destruir los cimientos de la sociedad cristiana, plantearon el problema pendiente. Hicieron ustedes una trasfencia de riquezas enormes pertenecientes á la Iglesia, á los hospitales, á los pobres, á la enseñanza, á las vinculaciones, á los pueblos, esto es, á grandes colectividades, en virtud de la cual pasaron las riquezas de los que las poseían á la burguesía.

Pues bien: ahora hay otros que no tienen lo que desean, como les sucedía á Uds. entonces, y se van «envalentonando cada vez más» para hacer á su favor la misma trasfencia que hicieron Uds. de manos del clero, de la nobleza, de los habitantes de los pueblos y de los pobres á las suyas.

Con lo cual no hicieron Uds. daño sólo á los que estaban arriba, sino que se lo hicieron casi tan grande como á ellos, que al fin administraban caritativa y justamente, á los de abajo, que recibían todos los beneficios de aquella riqueza, como las tierras inferiores se refrescan con las aguas superiores aunque por el camino hayan dado fuerza á algún molino.

Ustedes se han apoderado de la corriente, destruyendo estos motores que funcionaban de antiguo, y se han llevado las aguas á beneficiar terrenos propios y á otros usos egoístas, con lo que las tierras inferiores se abrasan de sed.

Y ahora éstas reclaman el agua, y viendo que no se la dan se la quiere tomar. Esta es la verdadera cuestión social. Lo de los cimientos sociales son disfraces con que quieren Uds. tapar la fealdad de su causa.

Ahora bien. ¿Recuerdan Uds. lo que hicimos en la primera jornada de esta cuestión social, esto es, cuando despojaron ustedes á los ricos de entonces y destruyeron verdaderamente los cimientos sociales?

Pues lo más que pudimos, que fue tomar un fusil, lanzarnos al campo y oponernos con todas nuestras fuerzas durante siete años á que destruyeran Uds. esos cimientos sociales y á que hicieran la gran iniquidad de arramblar con la mayor parte de la riqueza de España, que por estar en las manos en que estaba se repartía entre todas las clases sociales; las que, por estar satisfechas, no tenían problemas sociales que resolver, pues ya lo estaba hacía siglos por la Religión, con provecho de todos.

Fuimos vencidos; á pesar de esto hemos seguido protestando, echándoles en cara su delito, haciéndoles ver que llegaría el día en que su reinado tendría fin y la revolución les despojaría á su vez y con más justicia que lo hicieron Uds., y á nuestra resistencia á participar del festín que con aquellos despojos y con los que van arrancando todavía á la agricultura, industria y comercio, tienen abierto, han venido contestándonos ustedes: ¡Afuera esas hordas carlistas, abajo esos asesinos, enemigos del progreso y de la libertad! ¡Bandera negra á los fanáticos partidarios de esa causa muerta, eternos perturbadores de nuestra patria! ¡Fuera de las Cortes, de los destinos, de la administración municipal, de la enseñanza!....

Mas cuando la sombra de ese pueblo, despojado por la desamortización y por la desvinculación y apartado de toda idea religiosa, para que se empape bien en el espíritu de moderna libertad y se aleje de nuestros

principios, con sus rugidos altera el goce de sus placeres, cuando se sienten solos, es decir, sin fuerzas para resistir los embates de abajo y la protesta siempre sostenida de arriba; entonces empiezan á acariciarnos, llamándonos honrados, valientes, y hasta nobles víctimas de nuestra conciencia.

¿Como si hubiéramos olvidado ya su historia, como si no supiéramos sus intentos, como si no viéramos con toda claridad la cuestión social que está pendiente! Por esto nada han logrado de nosotros, sólo que se desprendieran de nuestro ejército los de la Unión Católica y después los del integrismo. Algo ganaron con esto, pero de nada les servirá para defender los cimientos sociales, porque también éstos están solos.

Por esto La Unión Católica, llena de miedo desde que se ve amenazada en el campo liberal conservador, nos vuelve á halagar de parte de los liberales y nos llama el otro día cariñosamente ¡hombres de buena voluntad!.... Muchas gracias, pero.... no puede ser.

Hay dos cosas que nos lo impiden por lo pronto: la conciencia y el cálculo.

La conciencia, porque la causa de Uds. es mala, rematadamente mala, en el terreno moral, en el científico y en el del sentido común.

El cálculo, porque.... vaya, que quisiéramos decirlo sin ofenderles.... porque son ustedes.... vamos, que les falta á Uds. mucho de lo que dió mote á Salomón, aunque á Uds. no se lo parezca, antes se llamen unos á otros grandes sociólogos, eminentes estadistas, etcétera, etc.

Y si no, digan Uds.: si nos necesitan, si somos los únicos que podemos hacer frente á la revolución, ¿por qué tanto empeño en destruirnos, en debilitarnos y dividirnos?

Si no somos nadie, ¿por qué tantos llamamientos y súplicas y arrullos en momentos dados? El mejor día nos llaman Uds. ¡hermosos!

Mas, si somos algo, es decir, lo que ustedes saben que realmente somos, ¿por qué nos echan Uds. de las Cortes, de las Diputaciones provinciales, de la enseñanza, de los Ayuntamientos, de todos aquellos puestos desde los cuales podríamos defender los verdaderos cimientos sociales, y aun salvarles á Uds. sin merecerlo?

Ya ven Uds. cómo, oscurantistas y todo, vemos más claro que Uds.; por esto no queremos nada con gentes tan.... cortas.... de vista.

Si la revolución no nos descubriera en dónde estamos, ¡qué pronto se les habría comido á Uds.!....

¡Cortos y miedosos! ¡Delicioso enemigo!

L. M. DE LL.



MUERTE DEL SR. MARQUÉS DE VALDE-ESPINA.

El telégrafo nos anunció anoche este tristísimo suceso, precisamente cuando nuestro pecho, abierto á la esperanza por las noticias de anteayer, respiraba con alguna mayor satisfacción ante la posibilidad de que el cielo nos conservase todavía por algún tiempo la preciosa vida del heroico caudillo. En los adorables desiguos de la Providencia divina no ha estado que eso suceda, y ante ellos rendimos nuestro acatamiento y conformidad.

Año de tristezas de este género para nuestra amada causa es el que corre, y en poco espacio de tiempo hemos visto desfilar hacia la eternidad á hombres tan calificados como los generales, Montoya, Ceballos y Cestells, el marqués del Monroy y otros veteranos de las tres guerras, no menos heroicos, aunque de menor graduación que los primeros. La muerte del ilustre general, marqués Valde-Espina, espejo de caballeros cristianos, modelo de lealtad acrisolada y soldado valiente, cuyas hazañas recuerdan las de Pulgar y García de Paredes, colma la medida de nuestro sentimiento, haciendo que se desborde como amplia abundancia.

El dolor que nos embarga al recordar el valor de pérdida tan irreparable para nuestra causa y para nuestra amistad, que se honra jubilosa con la del ilustre finado, objeto de la admiración y del cariño de propios y extraños, no nos permite entrar en largos discursos y razonamientos, porque cuando el corazón siente enmudece la lengua. Haremos constar únicamente que la muerte del ilustre Valde-Espina affigirá tanto á nuestro augusto Jefe el Sr. Duque de Madrid, que le amaba con entusiasmo, como ha affigido á su constante y fraternal amigo el señor marqués de Cerralbo y á todos cuantos tuvieron la dicha de conocer el templo de aquella alma superior que, piadosamente pensando, ha debido recibir el ósculo del Señor en la bienaventuranza cumplida.

Reciba su distinguida familia, en quien se reflejan como en cristal purísimo las virtudes del glorioso finado, nuestro sincero pésame, y suban unidas hasta el Trono del Altísimo las oraciones de nuestros amigos para que se cumpla, si no se ha cumplido, aquel halagüeño vaticinio, fundado en la grandeza de la misericordia divina.

R. I. P.

Hé aquí una noticia breve y sumaria de la historia del marqués de Valde-Espina, tomada del libro intitulado *Album de personajes carlistas*:

«En Ermúa, señorío de Vizcaya, nació en 1819 D. Juan Nepomuceno de Orbe Mariaca Elío y Ansótegui, marqués de Valde-Espina.

Educado en los más puros sentimientos católicos y de veneración á sus Reyes, salió á campaña el día 3 de Octubre de 1833 á las órdenes de su padre, que se había lanzado á la defensa de los principios que simbolizaba la bandera desplegada por D. Carlos V.

Obtuvo por gracia el empleo de alférez de caballería y quedó en clase de ayudante á sus órdenes. El 5 de Noviembre del mismo año recibió el bautismo de fuego en Azpeitia, encontrándose accidentalmente á las órdenes del coronel Bengoechea. Hizo toda la campaña de aquella memorable guerra, excepto un corto período de licencia que obtuvo en Mayo de 1834 para recobrar en Francia su salud muy quebrantada, y allí permaneció hasta los primeros días de Febrero de 1835, en cuya época volvió á desempeñar el mismo cargo á las órdenes del general, su padre.

Al terminar la campaña gozaba el empleo de comandante y estaba condecorado con la cruz de San Fernando de primera clase.

Indignado ante la infame traición de Vergara, no sólo no se adhirió al convenio, sino que emigró á Francia hasta 1847, en Octubre de cuyo año volvió á España para recoger el último suspiro de su madre, que murió en el mismo mes.

Desde entonces ha desempeñado el señor marqués de Valde-Espina las Comisiones siguientes:

En 1848, la de formar por disposición del general Alzár el primer batallón de Guipúzcoa, por cuyo hecho fué ascendido á teniente coronel.

En 1860 fué promovido coronel por su cooperación en los hechos de San Carlos de la Rápita, y en 1868 á brigadier por servicios especiales.

En dicho año desempeñó, á completa satisfacción de don Carlos, el cargo de comisario regio de Vizcaya y Guipúzcoa.

En 1869 fué ascendido á mariscal de campo.

En el propio año fué honrado por el señor Duque de Madrid con los cargos de segundo comandante general de las Provincias Vascongadas y con el de ministro del Consejo privado de S. M.

En 1872 fué comandante general interino de Vizcaya y vocal de la Junta militar de Navarra y Provincias Vascongadas.

En 1871 fué elegido senador del Reino.

Dos años después, y por consiguiente durante la guerra, fué nombrado jefe de Estado Mayor general del ejército del Norte, y en 1874 comandante general de Vizcaya, y tuvo á su cargo la dirección de las operaciones del sitio de Bilbao.

En este mismo año fué nombrado director general de caballería, y suprimidas las Direcciones, ayudante de campo de S. M. y jefe militar del cuarto en reemplazo del general Mogrovejo, y luego comandante general de las divisiones de Vizcaya y Cantabria.

Hé aquí las condecoraciones que ostenta en su pecho el señor marqués de Valde-Espina y las fechas en que le fueron conferidas:

- San Fernando de primera clase, en 1836
- Fidelidad, creada para los que no se adhieron al convenio de Vergara, en 1839
- Gran cruz de San Gregorio el Magno, en 1855
- San Fernando de cuarta clase, en 1873
- Gran cruz de Mérito militar roja, en 1873
- Gran cruz de Carlos III, en 1874
- Medalla de Vizcaya, en 1874
- Cruz de Carlos VII, en 1875

Hé aquí varias de las acciones de guerra en que se ha encontrado:
5 de Noviembre de 1833, Azpeitia, donde fué herido.

5 de Febrero de 1835, Puente de Arquizas. 24 del mismo mes, toma de los Arcos. 12 de Marzo, Larrainzar. 15 y 16 del mismo, cerco de Echarriaranaz. 30 de Agosto, línea de San Sebastián. 7 de Octubre, Abarzuza. 16 de Noviembre, Montejurra.

16 y 17 de Enero de 1836, Arlabán. 21, 22 y 23 de Mayo, nueva acción en Arlabán. Del 20 al 30 de Octubre, sitio de Bilbao por Villareal. 9, 10, 11, 12 y 13 de Noviembre, toma de los fuertes exteriores á Bilbao *Banderas, Capuchinos, San Mamés, Burcena y Luchana*. Del 13 de Noviembre al 25 de Diciembre, sitio de Bilbao. 5 de Diciembre, Erandio. 24 del propio mes, Luchana. En esta época se encontraba á las órdenes del brigadier Novoa, por haberse quedado este brigadier sin ayudante; cortados por *Capuchinos* y hundido el puente, única comunicación con la orilla izquierda, tuvo que ampararse en el fuerte San Agustín con los generales Zabala, Silvestre y su padre, y con el 3.º de Vizcaya, que lo guarnecía, rompieron la línea enemiga y subieron á Archanda, donde fué nuevamente herido de bala de fusil.

Poco después volvió á militar á las órdenes del general su padre.

10 de Marzo de 1837, acción en Santa Marina. El 13 del mismo mes, y al practicar un reconocimiento en las inmediaciones de Durango, recibe una herida de sable.

12 de Mayo de 1838, acción de Ondárroa y desembarco de Clavería.

Terminada la guerra entró en Francia con S. M., teniendo, como se ha dicho, el empleo de comandante.

Poco antes del destronamiento de doña Isabel, por mandato autógrafo de D. Carlos, estuvo en Londres á conferenciar con S. M.

En Agosto de 1870 marchó con el cargo de segundo comandante de las Provincias Vascongadas, y á las órdenes del general Rada, á Vera, donde fueron villanamente traicionados por Escoda.

En 1872 salió á campaña con 13 hombres, y después del desastre de Oroquieta, donde no se encontró, pasó á Vizcaya.

En 24 de Mayo asistió á la célebre acción de Mañaria. Muerto Uribarri en la acción de Oñate, Julio del 72, se le confirió el mando del Señorío por S. M., nombramiento que no recibió hasta después del convenio de Amorevieta, al que no se adhirió, habiendo emigrado nuevamente á Francia.

En 1873 salió otra vez á campaña como jefe de Estado Mayor general. El 3 de Marzo se encontró en la acción de Marquina Echevarría. En los días 4 y 5 del mismo mes, en las de Guernica y Solluve. El 14 de Abril, en la de Oñate. El 16, en la de Azcarate. El día 2 de Mayo, en la de San Vicente y Peñacerrada, donde fué herido su caballo. El 5, en la de Eraúl, recibiendo doble herida de bayoneta. En 25 de Julio, en Ibero, siendo erido levemente de bala. El 14 de Agosto se encontró en la rendición del fuerte de Las Campanas. El 18 y 19 del mismo mes, en el cerco de Estella. El 22, en Allo. El 25, en Dicastillo. En los días 30 y 31, en el ataque y toma de Viana. En los días 7, 8 y 9 de Noviembre, en Montejurra, mandando el ala derecha.

Desde el 14 de Febrero de 1874 al 2 de Mayo siguiente operó como general encargado del sitio de Bilbao y comandante general del Señorío, asistiendo personalmente á varios ataques. Del 2 al 14 de Noviembre estuvo matando una columna en el sitio de Irún, asistiendo los días 9 y 10 á las acciones de Oyarzun, y el 25 del mismo mes á la de San Marcial.

Por fin, el señor marqués de Valde-Espina tuvo la insigne honra de contribuir con la brillante carga de la caballería á su mando á la gran victoria obtenida en Lácar en Febrero de 1875 por las tropas carlistas contra los liberales, por cuyo glorioso hecho de armas fué ascendido á teniente general.

De propósito hemos dejado de consignar muchos hechos de guerra en que tomó parte inmediata el señor marqués de Valde-Espina, con el fin de no hacer sobradamente larga

esta reseña, que no hemos de terminar sin decir que en virtud de la reciente organización dada por D. Carlos á su partido, el marqués de Valde-Espina es delegado y representante suyo en las Provincias Vascongadas, Navarra y Castilla la Vieja.

SECCIÓN DE NOTICIAS

En Villarrubia de los Ojos (Ciudad-Real) se ha constituido una Sociedad titulada Recreo Instructivo, con el fin de difundir la ciencia por medio de conferencias dominicales, en las que tomarán parte las personas más ilustradas de aquella población.

Han sido nombrados presidente honorario y efectivo respectivamente el Cardenal Monescillo y el cura párroco de dicha villa.

El jueves por la tarde fué atropellada en la calle Real por la diligencia de Infantes, una pobre mujer.

Afortunadamente solo le produjo el susto consiguiente y alguna ligera contusión.

Ha fallecido en Carmona (Sevilla) la señora doña Manuela del Valle y Torregrosa, esposa que fué de nuestro querido amigo D. Dionisio Muñoz, director del Colegio de segunda enseñanza que en aquella localidad existe.

Acompañamos á nuestro paisano, como igualmente á su distinguida familia, en su justo dolor, haciendo votos al cielo por el alma de la finada.

Ha llegado á esta villa, hospedándose en la Fonda de Bascañana, el señor D. Pedro Cort y Martí, fundador de la nueva Ortopedia Mecánica en España.

El Sr. Cort y Martí es demasiado conocido en el mundo científico y esto nos evita la ocasión de dar á conocer á nuestro huesped.

Sea bien venido entre nosotros el hombre que con su ciencia tan valiosos servicios ha prestado á la humanidad doliente.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentin Cia., Banqueros y Expendiduría general de lotería en Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que los interesara mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una bien importante fortuna. Esta casa envía tambien gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

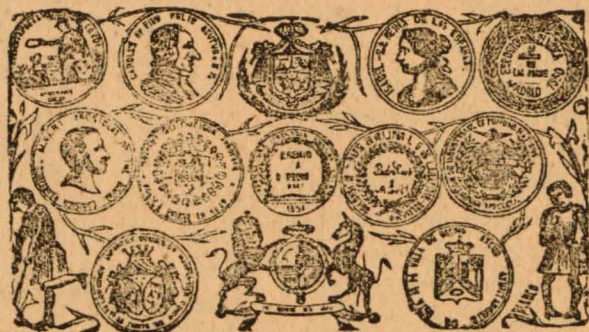
MERCADO DE VINOS.

163 vagones cargados de vino son los salidos en la pasada semana.

PRECIOS DEL MERCADO.

Vino tinto, l.º de	á 13 rs. arroba.
Id. id. blanco, l.º de	9 á 10 " "
Aceite	á 50 " "
Patatas	á 6 " "
Candeal	de 40 á 42 " fanega.
Cebada	á 28 " "

VALDEPEÑAS: IMP. EL PROGRESO INDUSTRIAL, Escuelas, 8.



Ha llegado á esta villa, de regreso para su casa de Madrid, el profesor y fundador de la ortopedia mecánica, Sr. de Cort y Martí, ortopédico de Madrid, que viene de Sevilla en la que ha dado conferencias de su ortopedia á los señores Médicos de la facultad de medicina de dicha ciudad, y en Linares, el Jueves 16 ante todos los profesores médicos y farmacéuticos de aquella localidad, en el Palacio Municipal; si en el tiempo de su permanencia que serán 3 ó 4 días en Valdepeñas los enfermos desean consultarle, está parando en la fonda de Bascañana.

CURAS ORTOPÉDICAS.

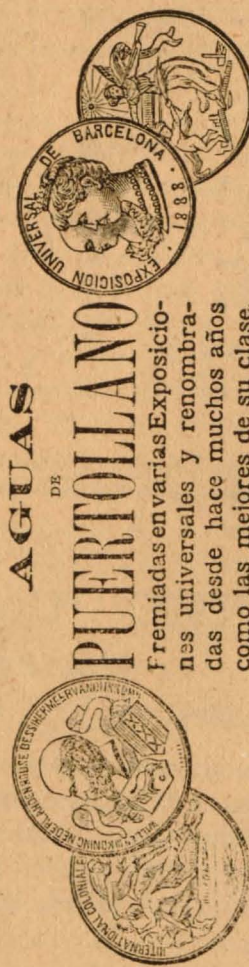
Con aparatos mecánicos de fuerza lenta y gradual, inventados por el Sr. de Cort y Martí, se corrigen y se curan las deformidades del cuerpo humano.

Con los herniarios ó bragueros mecánicos de dicho Sr. Cort se curan radicalmente las hernias ó quebraduras, con un método muy sencillo sin parches ni medicina.

El ortopédico Sr. Cort, deseando demostrar su ortopedia, que es una verdad, no tiene inconveniente en presentarse á todos los centros científicos de Medicina y cirugía, y delante de todos los señores profesores del mundo á hacer ver practicamente como funciona su ortopedia aplicada sobre el cuerpo humano.

Ofrece su gabinete ortopédico, fonda de Bascañana.

Su casa y gabinete ortopédico, Prado, 16 y 18, principal, izquierda, Madrid.



Producen prodigiosos efectos en las afecciones del estómago, vómitos pertinaces, particularmente en las de isip. pasias y carditálgas, en la hipocondría, en las obstrucciones de las vísceras abdominales, en la diarrea, en la disenteria y afecciones verminosas. También son un remedio eficaz en la clorosis, atonía de la matriz, esorbuto, flujos de sangre y supresión de la menstruación. Son igualmente útiles, entre otras varias enfermedades, en las de los riñones y en los cálculos urinarios, principalmente en los que están compuestos de fosfato cálcico, en las escrófulas, en las hidropesías pasivas, no sostenidas por una degmasia, y en las úlceras enviejadas.

Se obtienen en todas las principales Boticas, así como dirigiéndose al Administrador de estas aguas en PUERTOLLANO.

Imprenta

PAPELERÍA, ENCUADERNACIÓN
y Centro universal de suscripciones

El Progreso Industrial

Escuelas, 8, Valdepeñas.

En este nuevo establecimiento, dotado con excelente material, se hacen con prontitud y esmero obras de lujo, periódicos, folletos, facturas, circulares, membretes, tarjetas, esquelas de defunción, de participación de enlace, impresos para juzgados, ayuntamientos y consumos, etc., etc., y toda clase de impresos.

Elegancia, novedad y gran rebaja de precios.

Gran surtido en papel y sobres desde las clases más selectas, y en todo lo perteneciente a papelería.

Elegancia y baratura en la encuadernación de libros.

Centro universal de suscripciones a obras religiosas, científicas, de artes, de literatura y a periódicos y revistas católicas.

Corresponsal de las más importantes casas editoriales de España y del extranjero.

Valiosos regalos a los suscriptores y gratificaciones a los viajantes.

INVITACIÓN PARA PARTICIPAR Á LA PRÓXIMA GRAN LOTERÍA DE DINERO

500,000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 625,000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio á M.	300.000
1	Premio á M.	200.000
1	Premio á M.	100.000
1	Premio á M.	75.000
1	Premio á M.	70.000
1	Premio á M.	65.000
2	Premios á M.	60.000
1	Premio á M.	55.000
1	Premio á M.	50.000
1	Premio á M.	40.000
1	Premio á M.	30.000
8	Premios á M.	15.000
26	Premios á M.	10.000
56	Premios á M.	5.000
106	Premios á M.	3.000
203	Premios á M.	2.000
6	Premios á M.	1.500
606	Premios á M.	1.000
1.060	Premios á M.	500
30.930	Premios á M.	148
17.181	Premios á M.	300, 200, 150,
127, 100, 94, 67, 40, 20.		

La lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada legalmente por la hacienda pública del Estado, contiene 100.000 BILLETES, de los cuales 50.000 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

Marcos 9,553,005

ó sean casi

Pesetas 12,000,000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50,000, de la segunda 55,000, en la tercera 60,000, en la cuarta 65,000, en la quinta 70,000, en la sexta 75,000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500,000, especialmente 300,000, 200,000 marcos etc.

LA CASA INERASCRITA invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Móvil, extendidas á nuestra orden Giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, fácil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de primera clase cuesta:
1 Billete original, entero: Dña. 30-
1 Billete original, medio: Dña. 15-
El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, previstos de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto, no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicita. Los pedidos deben remitirse lo más pronto posible, pero siempre antes del

5 de Mayo de 1891.

Valentín y C^{IA}

Expendiduría general de lotería

HAMBURGO

Alemania.

SE VENDE

una viña de 7.000 vides, mitad negro, con 40 plantones, en el sitio llamado de los Cabeznelos, término de Membrilla. Informes en esta imprenta.

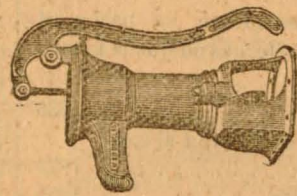
BÁLSAMO BROWNE

Eficacísimo y singular remedio, comprobado por la observación y experiencia de infinidad de distinguidos profesores, para la curación pronta y segura de toda clase de úlceras, por inveteradas que sean, heridas por armas de fuego y demás causas traumáticas, quemaduras, grietas, fisuras, sabañones ulcerados, para las herpéticas, etc., etc., para los dolores reumáticos y neurálgicos, irritaciones á la garganta, orina, hígado, tumores fríos, postemas, escrófulas, golondrinos, lobanillos, nñeros, erupciones sin dejar berrugas, callos recalentados y otra porción de enfermedades, tanto externas como internas.

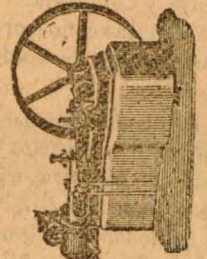
Cuéntanse por millares las curaciones obtenidas con este precioso medicamento, llamado á prestar grandes servicios á la humanidad paciente.

No debe faltar en ninguna casa un bote ó caja por lo menos como medida preventiva. Su coste es CATORCE REALES cada bote y CINCO cada caja; llevando DOCE, se hace un descuento del DIEZ POR CIENTO; el pago se acompañará al pedido, siendo para provincias de cuenta del que lo haga el importe de remisión.

Pueden dirigirse con los pedidos, á la CALLE DE LOS ESTUDIOS, 17, PRINCIPAL, IZQUIERDA.—MADRID.



Bomba



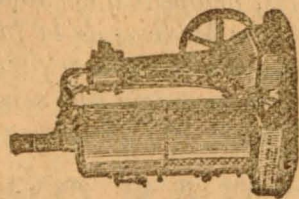
Máquina de vapor horizontal.

DESPACHO — DEPÓSITO
Montera, 16 — Claudio Coello, 43

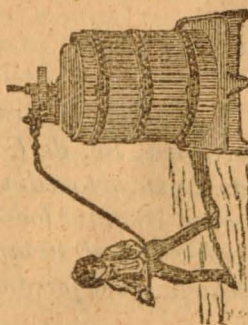
MADRID

SUCURSAL EN VALLADOLID

Campo Grande.



Máquina de vapor vertical



Prensa

Máquinas de vapor, Bombas, prensas, Tubos de todas clases.

Aparatos para hacer gaseosas y toda clase de maquinaria.

Catálogos gratis y francos á quien los pida.

JERÓNIMO RECUERO Y RAMÍREZ

CALLE REAL, 10, VALDEPEÑAS.

ANTIGUA Y ACREDITADA RELOJERÍA

Se ofrece al público un variado surtido en relojes de bolsillo y de pared; despertadores y cadenas de todas clases.

Se componen relojes, y por una corta retribución se encarga de dar cuerda y arreglar los de Casinos y casas particulares.

Calle Real, 10, Relojería de RECUERO.

EN ESTA IMPRENTA se vende papel de envolver á 14 reales arroba.